

Modelo CORE

Construyendo Relaciones

Primeros resultados en la reducción de la violencia de género ejercida por hombres

Julio 2025



Modelo CORE

Construyendo Relaciones

**Primeros resultados en la reducción
de la violencia de género ejercida
por hombres**

Julio 2025

El documento “Modelo CORE (Construyendo Relaciones). Primeros resultados en la reducción de la violencia de género ejercida por hombres” es producto del esfuerzo de las y los integrantes de LAB-CO y Prosociedad. El análisis y la redacción no hubieran sido posibles sin la participación de cada persona que forma parte del equipo.

Dirección de la investigación: Thomas Favennec.

Autoría: Ana Arroyo y Carlos Bauche.

Revisión y edición: José Manuel de Alba, Sofía Rivera y Denisse Valdés.

Monitoreo y evaluación: Angel Serrano, Valentina Carbonell, Natalia Fuentes y Karen Olivares.

Implementación: Gabriel Villegas, Isaac Retana y Daniel Quirarte.

Acompañamiento técnico: Milagros Ascencio y Edith Carrillo.

Fotografía: Prosociedad.

Diseño: David Hernández Mata.

Usted puede descargar, copiar o imprimir este documento para su uso, puede incluir extractos en sus propios documentos, presentaciones, sitios web y materiales docentes, siempre y cuando se dé el adecuado reconocimiento a las y los autores, así como a LAB-CO y a Prosociedad como fuente de información.

El documento en formato digital se encuentra disponible en: www.lab-co.org/publicaciones y www.prosociedad.org

México 2025

©2025, Laboratorio de Soluciones Colaborativas de Políticas Públicas A.C.

©2025, Prosociedad A.C.

Índice

1. Resumen ejecutivo	5
2. Panorama general de la violencia de género en el contexto de pareja	7
3. ¿Qué es el Modelo CORE?	9
4. Proceso de generación de evidencia del Modelo CORE	12
5. Hallazgos cuantitativos	14
6. Hallazgos cualitativos	15
7. ¿Qué sigue para el Modelo CORE?	17
8. Fuentes de consulta	18

En México 7 de cada 10 mujeres han vivido algún hecho de violencia durante su vida. En 25% de los casos el agresor ha sido la pareja o algún miembro de la familia.

1. Resumen ejecutivo

El Modelo CORE (Construyendo Relaciones) es una intervención de Terapia Cognitivo Conductual Contextual dirigida a hombres que han generado violencia de pareja. **Resultados iniciales indican una reducción del 32% en promedio en la escala de distintos tipos de violencia hacia la pareja.**

La violencia familiar es un problema urgente en México y América Latina. En México 7 de cada 10 mujeres han vivido algún hecho de violencia durante su vida y en cada cuatro casos el agresor ha sido la pareja o algún miembro de la familia. En este contexto, el **Modelo CORE se centra en los hombres que han ejercido violencia en el ámbito familiar.** Su innovación radica en que los participantes adquieran herramientas prácticas para tomar mejores decisiones, reduciendo su impulsividad en situaciones que podrían detonar nuevas agresiones.

CORE fue diseñado inspirado por programas como *Achieving Change Through Values-Based Behavior (ACTV)*, un enfoque que ha generado evidencia sólida sobre su efectividad para la disminución de la violencia en otros países, pero aún no ha sido probado en México. En 2024, con el apoyo de *Sexual Violence Research Initiative (SVRI)*, **LAB-CO y Prosociedad comenzaron a aplicar el Modelo CORE en hombres que habían cometido violencia de pareja en Guadalajara, Jalisco, con la finalidad de refinarlo y de generar evidencia.**

Los datos recopilados reflejan cambios positivos en los participantes, en particular, **una disminución notoria de conductas violentas hacia sus parejas identificada a través de la Conflict Tactic Scale (CTS-2), con un hallazgo inicial de 32%** para los primeros cinco grupos de implementación. A nivel cualitativo la información obtenida respalda los resultados cuantitativos, pues **los testimonios de los participantes evidencian** una alta aceptación del Modelo y **un cambio perceptible respecto a los actos de violencia basada en género.**

La evidencia preliminar muestra que es posible transformar conductas violentas a través de una intervención ética, estructurada y basada en evidencia. Invertir en este tipo de modelos no solo contribuye a la reducción de la violencia en un contexto de pareja, sino que también promueve la transformación de las masculinidades, fortalece las relaciones familiares y disminuye la reincidencia. **Estos hallazgos preliminares refuerzan el potencial del Modelo CORE para consolidarse como una opción sostenible para tratar la violencia basada en género** en México.

El Modelo CORE se centra en los hombres que han ejercido violencia en el ámbito familiar. Su innovación radica en que busca que los participantes aprendan herramientas prácticas para tomar mejores decisiones, reduciendo su impulsividad en situaciones que podrían detonar nuevas agresiones.

2. Panorama general de la violencia de género en el contexto de pareja

2.1 A nivel global y regional

La Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) y la ONU Mujeres calcularon que tan sólo en 2021, 81,100 mujeres y niñas fueron asesinadas intencionalmente en todo el mundo (Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, 2022) y en 45,000 casos el agresor fue la pareja u otro familiar cercano. Datos más actualizados de la ONU Mujeres mostraron un incremento: **en 2023, 51,100 mujeres y niñas fueron asesinadas intencionalmente en todo el mundo, igualmente, por sus parejas o algún miembro de la familia** (ONU, 2024).

De manera particular, en **América Latina** la violencia en razón de género se ha convertido en uno de los principales problemas públicos, generalmente asociado con el aumento de los índices de desigualdad, discriminación y violencia. De acuerdo con información de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), en la región se registraron 3,897 víctimas de feminicidio durante 2023, donde en **8 de cada 10 casos, el agresor fue la pareja** (CEPAL, 2024).

2.2 En México y Jalisco

En **México**, de acuerdo con el Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SESNSP) de enero a diciembre de 2024 se registraron en todo el país **797 feminicidios y 278,220 casos de violencia familiar** (SESNSP, 2024). Asimismo, de acuerdo con la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones (ENDIREH) **7 de cada 10 mujeres han sido víctimas de violencia**, es decir, alrededor de 42 millones de mujeres víctimas.

En cuanto al contexto particular de Jalisco, México, debe decirse que la entidad cuenta con dos declaraciones de Alerta de Violencia de Género (AVG), una de 2018 (alerta federal) y otra más de 2016 (alerta estatal)¹. Según datos disponibles hasta diciembre de 2023, **las denuncias por violencia familiar en Jalisco han mostrado un incremento constante en los últimos años**. En 2023, se registraron 14,756 denuncias, un aumento significativo (7%) respecto a las 13,747 registradas en 2022 (Igualdad Jalisco, 2024). En cuanto a las muertes violentas de mujeres, en 2023 se reportaron 517 casos (Igualdad Jalisco, 2024).

Asimismo, **durante el 2024 en Jalisco se registraron 230,951 casos de violencia contra las mujeres**. De los cuales se emitieron 126,885 órdenes de protección y se brindaron 376,059 servicios, según información del Banco Nacional de Datos e Información sobre Casos de Violencia contra las Mujeres (BANAVIM,2025).



Fotografía: Graduación del Modelo CORE

El principal objetivo del Modelo CORE es disminuir la propensión y exposición a situaciones que generen violencia de género, enfocándose en el tratamiento de hombres que han ejercido violencias.

3. ¿Qué es el Modelo CORE?

3.1 Antecedentes

En consideración a la problemática descrita, en diferentes partes del mundo se han desarrollado **varios modelos de prevención de la violencia contra las mujeres; la mayoría enfocados en las víctimas**. Los modelos dirigidos a las personas que han generado violencia han sido desarrollados e implementados en menor medida.

CORE es un modelo de atención terapéutica que está diseñando para contribuir a la erradicación de la violencia contra las mujeres, atendiendo a los hombres que generan dicha violencia. Está dirigido a varones entre 18 a 65 años que hayan sido perpetradores de violencia doméstica y/o de pareja. Plantea la aplicación de seis módulos divididos en 24 sesiones, aunque sus contenidos pueden ser adaptados a 16 o hasta 36 sesiones, según las características y necesidades del grupo, los cuales son conformados por hasta 12 personas. Los ejes transversales de la intervención son:

- a) Automaticidad (habilidades conductuales y autorregulación);
- b) Identidad y comunidad (contexto y valores);
- c) Proyección a futuro (relaciones sanas y decisiones inmediatas).

3.2 Diseño del Modelo

Diseñado en el 2022 por la organización de la sociedad civil Prosociedad en Guadalajara, Jalisco, México, y medido y monitoreado desde 2024 por LAB-CO, organización de la sociedad civil con sede en Ciudad de México. **CORE tiene el principal objetivo de disminuir la propensión y exposición a situaciones que generen violencia de género**, reduciendo la agresividad reactiva, la exposición a factores de riesgo de involucramiento en situaciones de violencia relacionales, familiar y/o de pareja, mejorando las herramientas de calma y toma de decisiones, así como disminuyendo comportamientos antisociales en personas que han generado violencias.

El Modelo CORE **se basa en el enfoque psicológico cognitivo-conductual-contextual**, el cual busca entender la conducta de las personas desde la manera en la que se relacionan con sus pensamientos y emociones en un contexto particular. Específicamente, **CORE parte de un innovador enfoque denominado “Achieving Change Through Values-Based Behavior” (ACTV)¹** que, a diferencia de los enfoques tradicionales, busca generar herramientas prácticas para reducir las conductas abusivas y controladoras de los hombres, en lugar de tratar de entender las causas que las originan.



Fotografía: Sesión del Modelo CORE

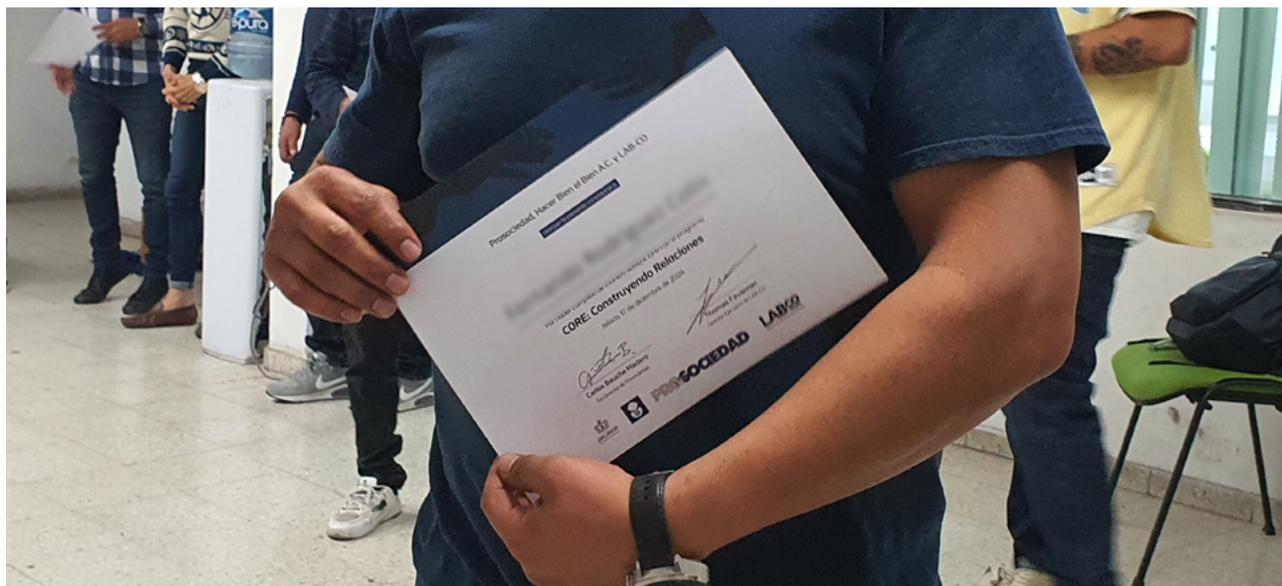
¹ACTV es un tratamiento relativamente nuevo que forma parte de la visión planteada de la *Acceptance and Commitment Therapy* (ACT) misma que, desde sus inicios, en 1980, se enfocó a hombres condenados por violencia doméstica en Iowa, Estados Unidos y mostró resultados positivos a partir de la reducción de la reincidencia. Desde su surgimiento en 2010, ACTV ha apostado por un cambio de comportamiento basado en la reducción de conductas abusivas y controladoras de los hombres, en lugar de tratar de entender por qué un hombre se vuelve violento (Lawrence, Mazurek y Reardon, 2021).

CORE busca crear soluciones que atiendan la violencia de género y generar evidencia a partir del enfoque ACTV, el cual no ha sido implementado o estudiado en América Latina ni en México.

En contraste con otras intervenciones basadas en modelos más tradicionales, conocidos como *Batterers Intervention Programs* (BIP's), los cuales pueden rastrearse desde la Teoría Cognitivo-Conductual (CBT), como el modelo Duluth, surgido en Estados Unidos desde 1980, los protocolos desprendidos del enfoque de ACTV, como CORE, buscan alterar la función de los pensamientos desafiantes y aumentar la tolerancia a experiencias, pensamientos, emociones e impulsos no deseados, reconociendo que éstos no tienen que influir en el comportamiento posterior de las personas (Lawrence, Mazurek y Reardon, 2021).

En México se han desarrollado modelos de prevención primaria para el tratamiento de la violencia contra las mujeres, es decir, antes de que la violencia ocurra. No obstante, lo cierto es que existen pocas iniciativas (y por ende pocas evidencias) situados en la prevención secundaria o terciaria, es decir, respuestas efectivas una vez que se ha identificado que la violencia está ocurriendo o ya se generó el hecho victimizante.

En este contexto, **CORE pretende generar soluciones al problema de la violencia de género una vez que se ha detectado que la violencia ocurre (prevención secundaria) o ya ocurrió (prevención terciaria) a partir del enfoque ACTV, cuyos efectos no han sido estudiados en América Latina ni en México.** Analizar el alcance del enfoque ACTV en contextos distintos respecto al que se desarrolló originalmente, es decir, en países con ingresos bajos y medios observados en la región de América Latina y el Caribe, resulta sumamente prometedor.



Fotografía: Diploma de graduación del Modelo CORE

4. Proceso de generación de evidencia del Modelo CORE

4.1 Implementación

Desde el 2022, CORE ha tenido **dos intervenciones**, la primera fue autofinanciada por la propia organización que lo diseñó, **Prosociedad**. La segunda iteración se llevó a cabo en **alianza con LAB-CO** y con el apoyo de la **Sexual Violence Research Initiative (SVRI)**. Este documento presenta la información correspondiente a 53 participantes que integraron los primeros cinco grupos. Aún quedan tres grupos por concluir.²

Si bien CORE ya contaba con elementos previos para implementar el Modelo antes de iniciar los grupos para la segunda iteración, a través de un seminario proporcionado por la Dra. Milagros Ascencio,³ se logró refinar el Manual de Implementación y el Protocolo Modular. Con estos dos documentos totalmente desarrollados, le fue posible al equipo implementador **comenzar con las sesiones de manera estructurada en agosto de 2024**.

4.2 Vinculación interinstitucional

Para la integración de los grupos, el equipo implementación estableció acuerdos de colaboración con la **Dirección General de Prevención del Delito de la Secretaría de Seguridad del Estado de Jalisco (DGPD)** y la **Unidad Estatal de Supervisión de Medidas Cautelares y Suspensión Condicional del Proceso (UEMECA)**. Ambas instituciones han sido, hasta el momento, las principales canalizadoras de los hombres participantes.

CORE se implementa gracias a la alianza entre LAB-CO y Prosociedad, en colaboración con la Dirección General de Prevención del Delito de la Secretaría de Seguridad del Estado de Jalisco, la Unidad Estatal de Supervisión de Medidas Cautelares y Suspensión Condicional del Proceso, y con el apoyo de la Sexual Violence Research Initiative.

² Estimación realizada en mayo de 2025.

³ Doctora en Ciencias del Comportamiento por la Universidad de Guadalajara. Asimismo, tiene una doble maestría tanto en Educación e Investigación Infantil, por la Universidad Santander, como en Terapia Cognitivo-Conductual por el Instituto de Terapia Cognitivo Conductual y es licenciada en Psicología por el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente (ITESO). Actualmente, Milagros se desempeña como Coordinadora Académica y Coordinadora Clínica de la atención a niños y adolescentes en "Salud Conductual, Centro Especializado en psicología y psicoterapia".

Los participantes identificaron cambios positivos en su forma de pensar, gestionar emociones y actuar en situaciones de conflicto.

El Modelo CORE comenzó a operar en dos ubicaciones y horarios diferentes (4-6 PM y 6-8 PM), los martes y jueves. Para su implementación, cuenta con un terapeuta, un mentor, un coordinador en campo, una coordinadora técnica, tres personas a cargo del monitoreo y evaluación, tres personas encargadas del análisis teórico-técnico y dos especialistas de la academia.

4.3 Instrumentos de medición

En cuanto al registro de información cuantitativa, se logró la aplicación de distintas herramientas estandarizadas para captar diferentes dimensiones de los participantes⁴. En términos de reducción de violencia contra las mujeres, **el Cuestionario Conflict Tactic Scale (CTS-2) fue la principal herramienta de análisis**, cuyos resultados se presentan en este documento.

Respecto al registro de información cualitativa, mediante la colaboración con la Dra. Edith Carillo⁵, se desarrolló una propuesta metodológica detallada para llevar a cabo un estudio cualitativo enfocado en la aceptabilidad del Modelo CORE y los cambios autopercebidos por los participantes a lo largo del proceso de intervención.



Fotografía: Graduación del Modelo CORE

⁴Escala de Actitud hacia la Violencia de Género, la Escala de Flexibilidad Cognitiva, la Escala de Regulación Emocional DERS-EAM, el Cuestionario de Aceptación y Acción (AAQ-II) y la Evaluación de Riesgos Situacionales de Violencia de Género, esta última fue una herramienta diseñada por Prosociedad en 2024, a partir de la literatura de teoría de acción situacional.

⁵Licenciada en Sociología por la Universidad de Guadalajara (UdG) y psicóloga por la Universidad del Valle de Atemajac (UNIVA), maestra en Antropología Social y Doctora en Ciencias Sociales por CIESAS-Occidente. Actualmente, es posdoctorante en CIESAS-Occidente y profesora de asignatura en el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores en Occidente (ITESO). Cuenta con una amplia trayectoria de colaboración en proyectos de investigación social relacionados con género, maternidad, pobreza, violencia, migración y economías domésticas. Además, ha colaborado en la evaluación de programas sociales en áreas urbanas y rurales.

"La Escala CTS-2 mide las formas en que las personas manejan los conflictos en sus relaciones íntimas, incluyendo el uso de violencia física, psicológica o sexual. El análisis de la diferencia pre-post revela una disminución del 32.16% tras la implementación del Modelo CORE.

El estudio se diseñó con el objetivo de comprender cómo los participantes valoran la experiencia del Modelo y qué transformaciones personales perciben durante su participación. La propuesta metodológica incluyó herramientas de recolección de datos como **entrevistas a profundidad y grupos focales** realizados en tres momentos clave: al inicio del grupo (segunda sesión), a la mitad de las sesiones y al concluir el proceso, estas sesiones han permitido capturar de manera precisa las percepciones, actitudes y opiniones de los beneficiarios. En total, se realizaron y sistematizaron siete entrevistas en profundidad y dos grupos focales con seis participantes cada uno.

5. Hallazgos cuantitativos

La Escala CTS-2 mide las formas en que las personas manejan los conflictos en sus relaciones íntimas, incluyendo el uso de violencia física, psicológica o sexual. **El análisis de la diferencia pre-post revela una mejora del 32.16%**. Esta cifra refleja menor incidencia de conflictos violentos cometidos por los participantes, así como una disminución significativa en las dimensiones de agresión física y psicológica. Considerando al universo de 53 participantes, se identificaron mejoras significativas en 35 de ellos (66%).

El análisis realizado muestra que CORE está generando cambios importantes y positivos en los hombres que participan en el Modelo. Se observa una disminución clara de la violencia física y psicológica ejercida en las relaciones de pareja, así como una reducción en los conflictos verbales y en la incomodidad frente a situaciones sociales vinculadas a sus parejas.

Además, **los participantes han desarrollado mayores capacidades para adaptarse a situaciones difíciles y tolerar emociones incómodas sin evadirlas, lo cual es clave para sostener vínculos sanos en el tiempo.** También se identificaron señales alentadoras de mejora en aspectos más complejos, como la reducción del control coercitivo o del daño físico severo, que apuntan a una dirección positiva. **Estos resultados no solo indican que los hombres pueden cambiar, sino que este modelo terapéutico les ofrece herramientas reales para transformar sus relaciones de manera respetuosa, responsable y sostenible⁶.**

⁶Resultados significativos: violencia física ($r=0.607$, $p=0.001$), violencia psicológica ($r=0.435$, $p=0.009$), conflictos verbales ($r=0.390$, $p=0.027$), incomodidad ante interacciones sociales de la pareja ($r=0.519$, $p=0.018$), flexibilidad cognitiva ($r=0.475$, $p=0.001$), aceptación emocional ($r=0.374$, $p=0.015$). Tendencias con efectos medio-altos: daño físico severo ($r=0.342$, $p=0.071$).

6. Hallazgos cualitativos

Los participantes mostraron un fuerte compromiso de asistir a las sesiones del Modelo CORE.

En cuanto a la **aceptabilidad**, donde se refleja el grado en que los usuarios consideran apropiada una intervención en función de ideas, creencias y emociones anticipadas durante y después del proceso, se observó que, al inicio del proceso en CORE, **algunos hombres mostraron una disposición negativa debido a experiencias previas con el sistema judicial, mientras que otros estuvieron abiertos a la reflexión desde el principio.**

A la mitad de la intervención, la mayoría mostró una mejora en su actitud y una mejor comprensión respecto a qué se trata el Modelo. Asimismo, aunque al inicio los participantes mencionaron el tiempo y costo de los traslados invertidos, así como la necesidad de reorganizar su rutina laboral, con el paso de las sesiones, encontraron formas de adaptarse, e incluso de disfrutar su participación. En cuanto a su entorno social, familiares y amigos, en muchos casos se identificó la motivación para aprovechar la intervención.

“Me sentí bien, porque yo desde cuándo quería estar en un lugar así. Sí, porque yo tengo problemas de conducta, soy muy explosivo, o sea, soy una persona tranquila, no me gusta meterme con nadie ni tener problemas, porque cuando tengo que reaccionar me encierro, no sé lo que pueda pasar...”

En cuanto a las **causas del ausentismo**, los participantes mostraron **un fuerte compromiso con asistir a las sesiones de CORE**, motivados principalmente por el deseo de evitar problemas legales y cerrar su caso judicial. No contemplaron abandonar el proceso y destacaron la importancia de ser puntuales.

"Pues si faltas se van recorriendo tus semanas que tienes que cumplir, y sí avisan si van bien tus pláticas... La tienes que tomar (la sesión que te pierdas), pero se te va a recorrer tu fecha para terminar. A lo que dijeron, ellos reportan, pero pues sí podemos tener repercusiones, porque vamos a tardar más en terminar el proceso".

Finalmente, en cuanto a los **cambios autopercebidos** los hallazgos mostraron que después de cinco o seis sesiones en CORE, los participantes **identificaron cambios en su forma de pensar, gestionar emociones y actuar en situaciones de conflicto**. En general se observó una profundización en sus concepciones sobre la violencia de género; aprendizajes sobre la identificación y control de emociones que podrían llevarlos a perder el control y desarrollo de estrategias para resolver discusiones sin recurrir a la violencia. Se destacó la utilidad de las dinámicas y herramientas del programa para mejorar su comportamiento y su manera de relacionarse con amigos, familiares y compañeros de trabajo.

"Bueno, sí, sí sabía la palabra (violencia), pero no, no estaba tan, tan, digamos así, tan, tan metido en la palabra de la violencia. Porque, digámoslo, la violencia... es muy amplia... como ejemplo, antes para mí pues la violencia era nada más una agresión, ¿no?, golpear, algo así, ¿no?, pero ya estando en las pláticas y todo, pues la violencia viene desde hasta la forma que te miran, que no te respeten, bueno, muchas cosas vienen abarcando todo eso..".

7. ¿Qué sigue para el Modelo CORE?

El Modelo CORE puede consolidarse como una opción sostenible y replicable en el tratamiento de la violencia basada en género en contextos de pareja en México y América Latina.

La evidencia preliminar obtenida a través de la implementación del Modelo CORE muestra que **es posible transformar conductas violentas mediante una intervención ética, estructurada y basada en evidencia**. Los resultados observados hasta ahora indican que los participantes no solo comienzan a reconocer sus patrones de comportamiento, sino que también desarrollan herramientas concretas para manejar sus emociones, identificar situaciones de alto riesgo y responder de manera no violenta.

Invertir en este tipo de modelos no solo contribuye a la reducción de la violencia de pareja, sino que también **promueve una transformación profunda de las masculinidades, fortalece los vínculos familiares y disminuye significativamente la reincidencia**. Asimismo, la intervención ofrece a los hombres un espacio seguro para cuestionar creencias y conductas arraigadas, al mismo tiempo que se refuerzan prácticas de autocuidado, corresponsabilidad y regulación emocional.

Estos hallazgos preliminares refuerzan el **potencial del Modelo CORE para consolidarse como una opción sostenible y replicable en el tratamiento de la violencia basada en género en contextos de pareja en México**. Su enfoque integral lo posiciona como una herramienta valiosa para las políticas públicas en materia de prevención terciaria, justicia restaurativa y salud mental comunitaria. A medida que se fortalece la evidencia sobre su impacto, el Modelo CORE podría escalarse e integrarse como una estrategia clave en los sistemas de atención a la violencia, contribuyendo a una respuesta más eficaz y transformadora.

8. Fuentes de consulta

Arce, R., Arias, E., Novo, M., & Francisca, F. (2020). ¿Son efectivas las intervenciones con los maltratadores? Una revisión metaanalítica. *Psychosocial Intervention*, vol.29, n.3, 153-164.

Bachmann Montiel, M. (2015). Un pedacito de utopía : el modelo Duluth y los programas de intervención con varones que ejercen violencia en Uruguay. *Universidad de la República, Uruguay*, 1-45.

Barría, J. (2014). Trastornos de personalidad, psicopatología y nivel de riesgo en una muestra chilena de hombres maltratadores: ocho tipos de maltratadores. *Revista chilena de neuro-psiquiatría*, 52(4), 281-287.

Bauche, M. C., Fuentes González, E. N., & Carrillo, H. E. (2023). *Estudio de la situación de los hombres en el Área Metropolitana de Guadalajara*. Guadalajara, Jalisco: Secretaría de Igualdad Sustantiva entre Mujeres y Hombres del Gobierno de Jalisco.

Cadena-Iñiguez, P., Rendón-Mendel, R., Aguilar-Ávila, J., Salinas-Cruz, E., Cruz-Morales, F., & Sangerman-Jarquín, D. (2017). Métodos cuantitativos, métodos cualitativos o su combinación en la investigación: un acercamiento en las ciencias sociales. *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, 1603-1617.

Caprara, G. V., Steca, P., Zelli, A., & Capanna, C. (2005). A new scale for measuring adults' prosocialness. *European Journal of Psychological Assessment*, 77-89.

Gobierno de Jalisco. (13 de enero de 2023). Reporte Ejecutivo. *Código Violeta*. Guadalajara, Jalisco, México: Disponible previa solicitud.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2021). *Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH) 2021*. Ciudad de México: INEGI.

Lawrence, E. M., & Reardon, K. (2021). Comparing Recidivism Rates Among Domestically Violent Men Enrolled in ACTV Versus Duluth/CBT. *Journal of consulting and clinical psychology*, 469-475.

Oficina de las Naciones Unidas contra la Drográ y el Delito. (2022). *Asesinato de mujeres y niñas por razones de género (femicidio/feminicidio)*. Ginebra: United Nations Office on Drugs and Crime.

ONU Mujeres. (09 de febrero de 2023). *Unwomen.org*. Obtenido de Enfoque en la prevención: Poner fin a la violencia contra las mujeres: <https://www.unwomen.org/es/what-we-do/ending-violence-against-women/prevention>

Organización Mundial de la Salud. (2020). *Respeto a las Mujeres. Prevención de la violencia contra las mujeres*. Organización Mundial de la Salud.

Organización Mundial de la Salud. (09 de febrero de 2023). *Sitio web mundial*. Obtenido de Violencia contra la mujer: https://www.who.int/es/health-topics/violence-against-women#tab=tab_1

Organización Panamericana de la Salud. (09 de febrero de 2023). *Organización Panamericana de la Salud*. Obtenido de Violencia contra la mujer: <https://www.paho.org/es/temas/violencia-contra-mujer>

Prosociedad. (2022). *Evaluación de Resultados del Modelo CECOVIM en la vertiente de atención reeducativa dirigida a hombres agresores*. Guadalajara, Jalisco: Secretaría de Igualdad Sustantiva entre Mujeres y Hombres de Jalisco.

Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública. (23 de enero de 2023). *Datos Abiertos*. Obtenido de Incidencia delictiva: <https://www.gob.mx/sesnsp/acciones-y-programas/incidencia-delictiva-299891?state=published>

Strang, H., Sherman, L., Ariel, B., Chilton, S., Braddock, R., Rowlinson, T., . . . Weinborn, C. (2017). Reducing the Harm of Intimate Partner Violence: Randomized Controlled Trial of the Hampshire Constabulary CARA Experiment. *Cambridge Journal of Evidence-Based Policing*, 160-173.

Straus, M., Hamby, S., Boney-McCoy, S., & Sugarman, D. (1996). The revised conflict tactics scale (CTS2). Development and preliminary psychometric data. *Journal of Family Issues*, 17, 283-316.

Taylor, S., & Bogdan, R. (1992). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona. Buenos Aires.: La búsqueda de significados ediciones. PAIDOS. .

Vargas Madriz, L. F., & Ramírez Henderson, R. (2012). Terapia de Aceptación y Compromiso: Descripción general de una aproximación con énfasis en los valores personales. *Revista de Ciencias Sociales (Cr)*, vol. IV, núm. 138,, 101-110.

Zarling, A., & Berta, M. (2017). An Acceptance and Commitment Therapy Approach for Partner Aggression. *Partner Abuse, Volume 8, Number 1*, 89-109.

Zarling, A., & Berta, M. B. (2019). Evaluation of Acceptance and Commitment Therapy for Domestic Violence Offenders. *American Psychological Association, Vol. 9, No. 3, 257-266*.

Zarling, A., & Russell, D. (2022). A randomized clinical trial of acceptance and commitment therapy and the Duluth Model classes for men court-mandated to a domestic violence program. *Journal of Consulting and Clinical Psychology, 90(4), 326-338*.

Zarling, A., Lawrence, E., & Marchman, J. (2015). A randomized controlled trial of acceptance and commitment therapy for aggressive behavior. *Journal of Consulting and Clinical Psychology, 83(1), 199-212*.

